

7 CAPILLAS DEL SUR: 1960 - 1964

I. PANORAMA GENERAL

1. LA RECONSTRUCCION DE LAS IGLESIAS

Después del terremoto de 1960, que afectó a la zona central Sur de Chile entre Talca y Chiloé, la Escuela de Arquitectura de la Universidad Católica de Valparaíso asume la tarea de estudiar la reconstrucción de una serie de iglesias afectadas. "Se entrega a los obispos de Chile un informe técnico de todas ellas"; cinco fueron encargadas por el arzobispo de Concepción, Monseñor Silva, otra por el obispo de Valdivia, Monseñor Santos y una última por los jesuitas de Puerto Montt.

1.1. El fundamento de los proyectos

Los proyectos se iniciaron en 1960. Su arquitectura estuvo fundada en las proposiciones teóricas que surgen de los llamados *Estudios Litúrgicos*² desarrollados por la Escuela a partir de ese momento. Los Estudios Litúrgicos es un trabajo extenso que reúne una serie de anotaciones y afirmaciones sobre la observación del acto litúrgico, es decir, acerca del orden y modo de la celebración y su relación con el espacio que la acoge³. Se estudian especialmente, y en detalle, las ceremonias solemnes en donde el acto alcanza su mayor plenitud. Los estudios se componen de carpetas y planos que describen los diversos desplazamientos durante la celebración de las misas y los escritos que dan cuenta de tales observaciones.

El resultado fue una visión, un planteamiento que sirvió de base para la proyectación de las nuevas iglesias. Lo que se propone, en síntesis, es:

- a) un presbiterio de mayor tamaño como espacio ordenador de la iglesia
- b) la proximidad de los fieles en comunión al altar
- c) el cuidado de la luz como manifestación del espacio⁴
- d) el desarrollo de lo procesional como acto interior de la iglesia y
- e) el altar de cara al pueblo.

Se proyectaron al menos ocho iglesias, algunas de ellas con más de una versión, pero se llevaron a obra siete. Se comienza a construir en 1961 y se termina en 1964.

Hablar de las razones que los llevaron a proponerse esta tarea y cómo ellas interactúan no es senti-

do, porque convergen aquí también otras circunstancias que hoy se ven enlazadas, pero que correspondieron a desarrollos independientes: El Concilio Vaticano II y el pensamiento de la Escuela.

2. EL CONCILIO VATICANO II

2.1. Significado e implicancias arquitectónicas

La Iglesia Católica anuncia el Concilio Ecuménico Vaticano II el año 1959. Este se desarrolla entre los años 1962 y 1965. La reforma litúrgica que trae consigo, en lo esencial procura que la celebración sea expresiva -sobre todo visual- del misterio cristiano, dando énfasis en los símbolos. No cabe duda que para la arquitectura abrió un campo riquísimo, el que, sin embargo, no fue aprovechado plenamente por la arquitectura eclesial post-conciliar⁵. Los cambios más importantes que ordena o recomienda hacer el Concilio en este sentido son:

- Situar el altar de cara al pueblo. El sacerdote, de haber dado la espalda a los fieles al mirar hacia el Santísimo, lo hace ahora de cara al pueblo. Este cambio es el más importante, porque tiene repercusión en la organización del espacio de la iglesia, en tanto que el altar, la mesa que representa a la mesa de la última cena de Cristo, se separa del muro posterior, se distancia y se coloca de tal modo que el sacerdote y mesa, junto a la comunidad reunida, simbolizan la Última Cena. En ello hay una idea de doble significación: el pueblo se acerca a la mesa y quien los invita es Cristo, representado en el celebrante.

- Disponer un ambón visible para las lecturas⁶. Es el lugar de proclamación de la Biblia
- Situar una sede presidencial permanente⁷. El sacerdote presidente representa a Cristo.
- Uso de la lengua local.

2.2. Anticipación de los cambios

Sin embargo y no obstante lo anterior, el Concilio, en términos prácticos, no hace otra cosa que ratificar los cambios que estaban ya en el espíritu de muchos cristianos religiosos y laicos, tanto más dentro de la fe protestante cuyos cambios anticipan por mucho a los de la iglesia católica. Es importante la influencia que ejerce el Movimiento Litúrgico que tiene sus inicios en los monasterios benedictinos belgas y alemanes a fines del siglo pasado⁸. El teólogo van Acken fue quien postuló recién en 1922 la necesidad de que el altar se constituyera en el punto central del templo católico. Lo más importante desde nuestro interés es sin duda la nueva idea de altar-mesa separada y el sacerdote mirando hacia el pueblo por el potencial arquitectónico que encierra.

Concretamente hay numerosos casos de iglesias anteriores al Concilio Vaticano II que presentan el altar en su nuevo concepto separado y de cara al pueblo. En Chile se tiene por ejemplo la Capilla del Cerro San Cristóbal de alrededor de 1930, la capilla de San Rafael Arcángel, del Seminario San Rafael de Valparaíso, que fue hecha con la asesoría de Pedro Subercaseaux en 1930, la iglesia de la casa de los jesuitas en Padre Hurtado de 1940, la nueva Iglesia Parroquial de Puente Alto, de Sergio Larraín, inaugurada en 1940, etc. Cabe aquí mencionar también uno de los proyectos fundamentales de la Escuela de Arquitectura de la UCV desarrollado por el arquitecto Alberto Cruz, la Capilla de Pajaritos del año 1952.

Es decir, hay una línea de continuidad reconocible y plenamente arquitectónica que constituye una verdadera herencia litúrgico-arquitectónica para los años sesenta.

3. LA ESCUELA DE ARQUITECTURA DE LA UCV

Con lo anterior, es posible entonces atribuir a la gestión de la Escuela de la UCV una raíz de continuidad y desarrollo anticipado a la oficialidad reformista que trae el Concilio. Se tiene el estudio de la Capilla de Pajaritos desarrollado entre los años 1952-54. Simultáneamente a las iglesias del sur se trabaja

en estudio de la Parroquia de Santa Clara.

Parece importante también el hecho de que algunos de estos profesores pertenecen a familias con religiosos. Luego, ninguno desconocía el desarrollo de cambios que existía respecto de la relación liturgia-arquitectura.

3.1. Relación con la poesía

No se puede perder de vista que fue el terremoto del sesenta lo que detonó la acción de estos arquitectos. El modo de hacer, fundado en la palabra poética, que ha conducido a la Escuela de Arquitectura de la UCV desde su fundación, está también en la raíz de la empresa que hizo posible tal acción. Cuando Alberto Cruz se refiere a la Iglesia de Corral señala:

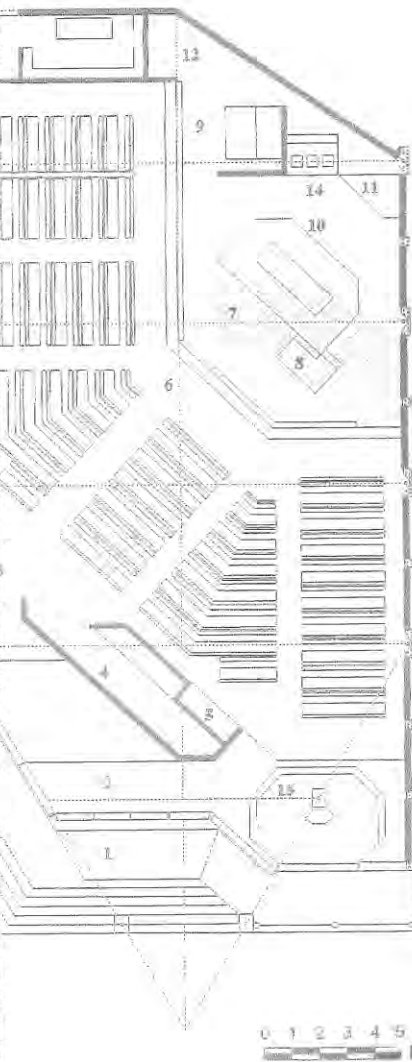
"... pues cuanto hicimos no lo llevamos a cabo por cuenta propia, vale decir, concéntricamente, sino a la inversa, excéntricamente pues procedimos conforme a una indicación poética que nos señalaba al día siguiente del terremoto *ahora y aquí*, vale decir ponerse manos a la obra. Por tanto si la palabra poética no hubiera hablado, nada habríamos realizado". En otra oportunidad, refiriéndose al obrar en la Ciudad Abierta escribe:

"Bien sabemos que una obra arquitectónica ya edificada, por el puro hecho de levantarse en su lugar, abre a una interlocución. A una interlocución con nuestra condición humana... Pues el oficio entraña una relación. Una con lo más hondo de la condición humana. Que es poseer la palabra. La cual es de naturaleza poética. De suyo splende en los poetas. Por lo tanto, un oficio es la relación de un determinado quehacer, que abre una determinada realidad y que alcanza a situarse ante el esplendor de la palabra poética."⁹

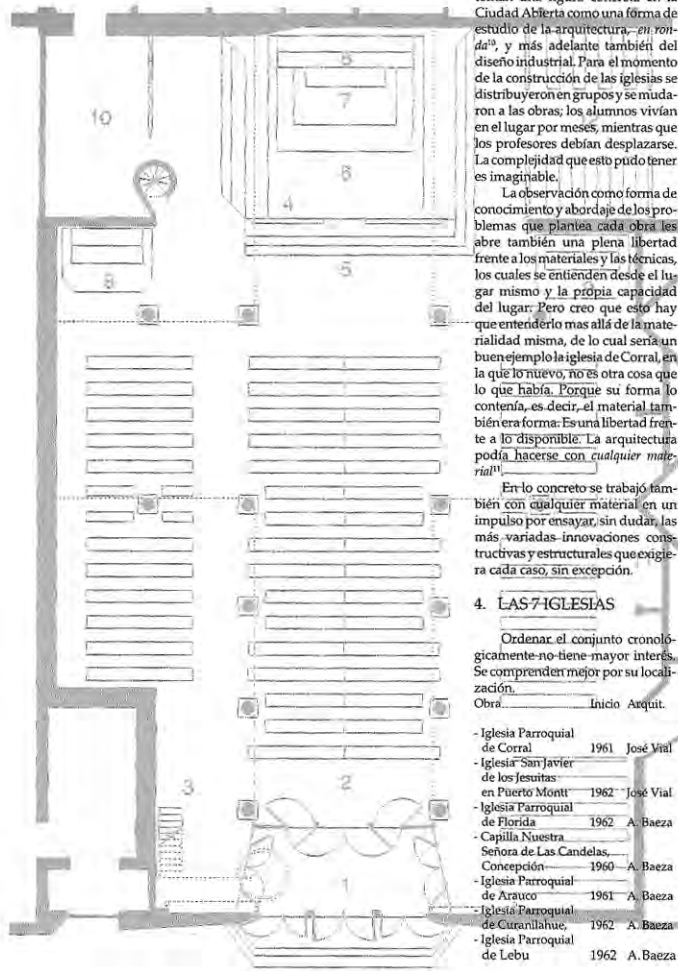
3.2. La proyección académica de la empresa

Realizar estas obras por lo tanto, trae también a presencia y prueba lo que la Escuela piensa sobre la arquitectura, generada desde la poesía y a través de la observación, como también sobre su enseñanza.

Cada iglesia desarrollada tuvo un arquitecto a cargo del proyecto, arquitectos a cargo de obra y alumnos titulares con responsabilidad permanente en el lugar con el fin de trabajar, de dirigir y supervisar a los maestros locales que se contrataron en cada caso. Numerosos detalles fueron proyectados en obra en la medida que estas avanzaban, lo que exigía y permitía que profesore



Iglesia Parroquial de Corral
1961-63



res y alumnos fueran participantes activos de una empresa académica.

Creo que es posible afirmar que en los lugares en que se edificaron las iglesias se establecieron los primeros Talleres de Obra de la Escuela que luego en los años setenta toman una figura concreta en la Ciudad Abierta como una forma de estudio de la arquitectura, en *rodaje*, y más adelante también del diseño industrial. Para el momento de la construcción de las iglesias se distribuyeron en grupos y se mudaron a las obras; los alumnos vivían en el lugar por meses, mientras que los profesores debían desplazarse. La complejidad que esto pudo tener es imaginable.

La observación como forma de conocimiento y abordaje de los problemas que plantea cada obra les abre también una plena libertad frente a los materiales y las técnicas, los cuales se entienden desde el lugar mismo y la propia capacidad del lugar. Pero creo que esto hay que entenderlo más allá de la materialidad misma, de lo cual sería un buen ejemplo la iglesia de Corral, en la que lo nuevo, no es otra cosa que lo que había. Porque su forma lo contenía, es decir, el material también era forma. Es una libertad frente a lo disponible. La arquitectura podía hacerse con cualquier material!

En lo concreto se trabajó también con cualquier material en un impulso por ensayar, sin dudar, las más variadas innovaciones constructivas y estructurales que exigiera cada caso, sin excepción.

4. LAS 7 IGLESIAS

Ordenar el conjunto cronológicamente no tiene mayor interés. Se comprenden mejor por su localización.

Obra..... Inicio Arquít.

- Iglesia Parroquial de Corral 1961 José Vial
- Iglesia San Javier de los Jesuitas en Puerto Montt 1962 José Vial
- Iglesia Parroquial de Florida 1962 A. Baeza
- Capilla Nuestra Señora de Las Candelas, Concepción 1960 A. Baeza
- Iglesia Parroquial de Arauco 1961 A. Baeza
- Iglesia Parroquial de Curanilahue 1962 A. Baeza
- Iglesia Parroquial de Lebu 1962 A. Baeza

4.1. Corral

La iglesia Parroquial de Corral es una iglesia antigua estructurada como un gran galpón de madera, la

que debió ser reparada de los daños producidos tanto por el sismo como por el paso del tiempo.

La proposición le incorpora importantes cambios en su espacialidad. Se trabaja con el *ancho* como proposición espacial, lo que significó desarrollar un sistema estructural a partir de nudos de hormigón y grandes piezas de madera, sistema que fue aplicado después en Puerto Montt. Esta iglesia probablemente es la que mejor representa o pone a prueba los planteamientos teóricos en torno al presbiterio y al manejo de la luz de oración que se establecen en los Estudios Litúrgicos.

4.2. Puerto Montt

La Iglesia Matriz de Puerto Montt, iglesia antigua, de madera, de estilo neoclásico, queda seriamente afectada, se le va a reforzar y refundar su estructura, corregir la posición de la torre, para luego llevar adelante la proposición arquitectónica.

En ella se trabaja con los límites del espacio, se perfecciona el trabajo constructivo -de la luz- de los elementos de madera y se lleva a la madurez el sistema de nudos y tensores estructurales, importante aporte de estas dos iglesias.

4.3. Del arzobispado de Concepción

En las primeras cinco de la lista anterior cobra gran importancia lo que los Estudios Litúrgicos denominan el "procesional". Se cambia la posición de la Sacristía (que antiguamente se ubicaba atrás y al lado del altar) de suerte que el sacerdote se viste ahora junto a la entrada de la iglesia, para aparecer procesionalmente junto a los fieles hacia el altar. En las iglesias reconstruidas en la Diócesis de Concepción, eso último se traduce en el planteamiento de un espacio tensionado por sus polos a través del eje procesional, reforzado por la axialidad propia de la estructura, la que se utiliza como elemento de orden.

4.3.1. Las iglesias metálicas

El grupo de estas cinco iglesias podría entenderse como un estudio particular sobre las iglesias. Cuatro de ellas, la de Lebu, Curanilahue, Arauco y Florida, son iglesias que podríamos denominar metálicas o de galpón dado sus características.

Para estos proyectos se dispone de un conjunto de marcos metálicos triangulados prefabricados por una maestranza de Concepción. Las había de tres luces distintas, las que se van a combinar y a disponer en

forma sucesiva. Mediante la interposición de elementos recintos en el área de los accesos y el adosamiento de elementos laterales de geometrías curvas, se le provoca al galpón ciertos giros espaciales que lo sacan de su rigidez y que van a permitir así desarrollar los planteamientos de los Estudios Litúrgicos referidos, más a ultranza que en Corral y Puerto Montt en las cuales las determinantes formales son más poderosas. Probablemente las que mejor expresan el planteamiento del procesional son las iglesias de Lebu y Arauco.

Junto a la utilización de las estructuras metálicas se emplean también estructuras secundarias de madera, sea intercaladas, superpuestas o adosadas, encargadas de dar forma al espacio arquitectónico y de definir los elementos que bien presencia activa tanto en lo próximo como en la distancia del ojo urbano.

En los casos de estas iglesias metálicas se tiene una mayor libertad, por cuanto las iglesias en su totalidad fueron nuevas. Desarrollan además de las cuestiones procesionales, los elementos de pórtico y acceso. Se desarrolla en sus plantas también un sentido raramente concéntrico -mejor dicho, excéntrico-, por la idea de jerarquía del presbiterio y proximidad al celebrante.

En relación con el sitio de emplazamiento se van a desarrollar propuestas que se distinguen clara-

mente entre sí como también por su relación con la ciudad y el modo de aparecer en ella.

4.3.2. Capilla de La Candelaria en San Pedro, Concepción

Corresponde al antiguo santuario de Nuestra Señora de las Candelas. Allí celebra cada año la fiesta de la Purificación de la Virgen María del 2 de febrero -característica porque ese día se bendicen las candelas.

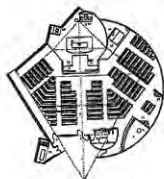
La Capilla de La Candelaria - como se le denomina popularmente, se inicia el mismo año 1960 con la intención de quedar terminada para la siguiente fiesta religiosa. Fue edificada completamente en madera y marcó la experiencia inaugural de toda la empresa.

Tanto su arquitectura como su emplazamiento están signados por lo procesional. En términos conceptuales, es ella una expresión nítida de las propuestas de los Estudios Litúrgicos a través de una pureza formal absoluta. Es también una obra en la que queda manifiesto el tono profundamente experimental propio de todo el conjunto de iglesias reconstruidas.

No existe para este caso un pie forzado como lo eran las estructuras metálicas de las otras cuatro, o como en los casos de Corral y Puerto Montt en que se trabajó con lo existente. La Candelaria se propone



Iglesia Parroquial de Arauco
1962-63



en forma completa. Lo dado es la circunstancia y el lugar.

Esta iglesia encara los desafíos arquitectónicos propios del fundamento general, y desafíos constructivos y estructurales totalmente inéditos. Las formas denominadas conoides, que Arturo Baeza había estudiado; no tenían referentes arquitectónicos conocidos; los más próximos quizás fueran las formas cáscaras experimentadas por Félix Candela. Era casi un ensayo sobre la forma. Podría asociarse a un molde, o como lo expresaba la gente de la ciudad, a botes de pesca invertidos.

Se trataba de una obra que debía edificarse en muy poco tiempo y con poca mano de obra, por lo que hubo que diseñar una verdadera estrategia constructiva. Se pensó en un sistema de *prearmado* y *montaje*. Se concibió entonces una estructura compuesta de cuarenta casquetes que se prearmaban *in situ* y luego se levantaban y relacionaban entre sí como un mecano para formar un manto continuo de mínimas dimensiones, que configuraba el espacio de la iglesia.

Desde el punto de vista urbano, señala Alberto Cruz: "se elige un modelo que fuera una forma

identificable, no confundible, cerrada sobre sí misma, que estableciera una discontinuidad con el trazado urbano". Se trataba de constituir un vacío único, un hueco. No importaba el material, lo que importaba era hacer una obra que tuviera presencia permanente". Se planteó desde un comienzo como una obra provisoria que salvara de la emergencia, pero "no de campamento" y "donde el presbiterio fuese lo más significativo de la iglesia"¹².

Esta obra, que debió ser demolida el año 1987 debido a su alto estado de deterioro, fue una obra polémica para la opinión pública penquista desde el momento de su edificación, por distintas razones que no es el caso comentar. Llegó sin embargo a ser parte del patrimonio religioso y arquitectónico de la ciudad, pues fue "testimonio de una circunstancia tan especial como emotiva: la reconstrucción voluntaria de la ciudad y de sus símbolos espirituales; después de una de las peores catástrofes sísmicas que ha conocido el mundo, y ello hecho por gente de la ciudad rival de Concepción que es Valparaíso, con sudor y sacrificio, con cariño por este territorio y esta urbe castigada y destruida por la furia telúrica"¹³.

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

- 1 Cruz, A. / Cruz F. / Vial, J. "Iglesia Jesuita de Puerto Montt". Revista CA N° 36.
- 2 Cruz, A. / Vial, J. "Estudios Litúrgicos". Documentos Inéditos. Escuela de Arquitectura UCV. Valparaíso, 1960.
- 3 Exposición de los Fundamentos de la Escuela de Arquitectura de la UCV en el Museo de Bellas Artes. Santiago, 1972. La observación:
- 4 "El croquis... es el testimonio del encuentro primero, irruical de escudriñar las actividades, gestos, actitudes que en virtud de una forma presente que les da lugar comparcen al ojo en un grado de plenitud. A dicha plenitud, que emerge de lo obvio, se le llama Acto."
- 5 El tema de la luz para la oración fue planteado por Alberto Cruz C. por primera vez en el trabajo "Proyecto para una Capilla en el Fundo Los Pajaritos 1952-1953". Anales de la Universidad Católica de Valparaíso, N° 1, 1954.
- 6 Farnés Scherer, Pedro (Pbro.). "Construir y adaptar Iglesias". Editorial Regina, S.A. Barcelona, 1989.
- 7 Id.
- 8 Id.
- 9 En el primer congreso de arquitectos de 1894, en Berlín, se centra la discusión sobre la centralidad del altar: Schnell, Hugo. "La Arquitectura Eclesial del Siglo XX en Alemania". Schnell & Steiner - Editores, Munich, Zurich, 1974.
- 10 Cruz C., Alberto. "Ciudad Abierta". Revista Summa N° 214, 1985.
- 11 Browne, Enrique. "La Ciudad Abierta en Valparaíso". Revista Summa N° 214, 1985.
- 12 Exposición de los Fundamentos de la Escuela de Arquitectura de la UCV en el Museo de Bellas Artes. Santiago, 1972. "...la Escuela acepta y acoge como algo normal de su propio tiempo el tiempo del acontecer del país, p. ejemplo: en Chile los terremotos que cada cinco o diez años destruyen lugares y tradiciones. Tal aceptación exige del arquitecto un temple y una comprensión para levantar, ahora y aquí, con cualquier material, no lugares y edificaciones de emergencia, sino desde ya la Forma que se inscribe en la ciudad y su destino."
- 13 Cruz C., Alberto. Entrevista personal. Viña del Mar, Agosto de 1992.
- 14 Zelada, Antonio. En carta publicada por el arquitecto en el diario El Sur cuando se anunció la demolición. Concepción, 15 de Diciembre de 1984.